



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

“Otro” envejecer: Senior Cohousing. Pensar, crear y trabajar en grupo

SUSANA TORÍO LÓPEZ

storio@uniovi.es

OMAR GARCÍA-PÉREZ

garciaomar@uniovi.es

Facultad de Formación del Profesorado y Educación.
Universidad de Oviedo.

RESUMEN

Cuando nos acercamos a la vejez, ésta se presenta como una realidad multiforme. Así, factores como la edad, el sexo, el estado civil, la disposición económica, el nivel de estudios, el nivel de recursos culturales y simbólicos, la propia biografía personal y laboral, la red de relaciones familiares y sociales, la radicación geográfica, condicionan la forma en que se vive en esta etapa última de la vida. De todo ello se desprende la necesidad de considerar la diversidad y la riqueza de situaciones que permita elaborar políticas adecuadas a la realidad plural.

Las teorías actuales destacan la necesidad de establecer una nueva “cultura del envejecimiento”, una cultura que considere a las personas de edad agentes y beneficiarios del desarrollo y donde la vejez sea redefinida como una etapa diferente de la vida, pero plena de posibilidades (Freixas, 2013; Moreno, 2004; Martín García, 2000).

En los últimos años, diferentes medios de comunicación social (prensa, televisión, internet,...) se hacen eco de novedosas alternativas a los establecimientos residenciales o centros gerontológicos tradicionales o a la vivienda tradicional, experiencias prácticamente desconocidas en la sociedad y que están cobrando notoriedad. Estamos hablando, entre otros aspectos, del “Senior Cohousing”, proyectos y/o servicios que aportan una experiencia de vejez alternativa y apuestan por la mejora de las condiciones de vida de las personas mayores: “envejecer entre amigos”, “una comunidad intencional de individuos”.

Durret (2015), arquitecto y escritor estadounidense ha acuñado dicho término (“covivienda”, vivienda colaborativa) y ha introducido el modelo de vivienda cooperativa en América del Norte. Parafraseando al autor: *“Imagina un complejo residencial donde un cierto número de viviendas particulares (normalmente entre 20 y 30) están orientadas alrededor de un espacio libre de todos y una casa común –un lugar donde la comunidad es la forma de vida-. Imagina residentes que cooperen activamente en el diseño del proyecto como una meta en su cabeza –recrear un clásico vecindario de amistad y cooperación, solidaridad y soporte mutuo. Imagina un Senior Cohousing”* (Durret, 2015, p.5).

Aun cuando su origen está en otros colectivos, se está aplicando a gente de la tercera edad. Nació en la década de los años sesenta en Dinamarca y se extendió pronto por los países nórdicos, EE.UU. y Canadá, entre familias insatisfechas por las soluciones que aportaban los estados en materia de vivienda. Se trata de una comunidad de individuos que, bajo una fórmula de cooperativa, convive en un conjunto residencial. Se caracteriza por la existencia de casas privadas (con su cocina propia, salón comedor, etc...) junto con amplios espacios y facilidades comunes (biblioteca, lavandería, gimnasio, zonas verdes, piscina terapéutica, huerto, restaurante, salas



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

multiusos, entre otros). Normalmente estas comunidades suelen estar diseñadas y gobernadas por los propios residentes, son conscientes y se comprometen a vivir en comunidad. Como aspectos más destacados señalamos: a) proceso en el que participan todos, los habitantes se implican desde el principio en el diseño en su conjunto y son responsables de las decisiones finales; b) el diseño de cada vivienda y el conjunto está pensado para facilitar estrechas relaciones de vecindad donde sea posible la ayuda mutua y la comunicación; c) existen servicios comunes que complementan los de la vivienda privada; d) la gestión está en manos de los propios residentes; e) la estructura social no es jerárquica siendo adaptadas las decisiones democráticamente y por consenso y, f) economías separadas, cada cual mantiene su independencia económica, participando en los gastos comunes según se haya pactado.

Algunos ejemplos de proyectos, en el ámbito internacional, son los siguientes: *Silver Sage* (Colorado), *Glacier Circle* y *Wolf Creek Lodge* (California), *La Maison des Babayagás* (Francia). Experiencias en nuestro país que, en los últimos años, han visto hecho realidad su proyecto e iniciada la experiencia de convivencia conjunta son, entre otras, las siguientes: el centro social de convivencia para mayores “*Trabensol*” (Torremocha del Jarama, Madrid), proyecto pionero en nuestro país e impulsor de la iniciativa “*ecohousing*”; *Profuturo* (Valladolid); *Puerto de la Luz* (Málaga, Puerto de la Torre); *Asociación Jubilares* (Madrid); *La Muralleta* (Santa Oliva, El Vendrell, Tarragona); *Brisa del Cantábrico* (Meruelo, Cantabria); *ServiMayor* (Losar de la Vega, Cáceres) y experiencias en curso en Asturias como *Axuntase*.

El funcionamiento de un Cohousing presenta grandes dificultades, especialmente en España, hay una escasa regulación genérica así como un desarrollo incipiente en la práctica; no hay modelos cercanos; dificultades económicas, no todas las personas pueden contar con la dotación para sufragar este futuro; la media de edad de personas que se interesan por estos proyectos (entre 55-65 años).

El objetivo central de estas páginas es presentar las potencialidades de este modelo de envejecimiento donde es posible crear espacios para la “independencia” (vida privada) y la “convivencia” (vida comunitaria) así como sus limitaciones y dificultades.

Palabras clave: ancianidad, senior cohousing, viviendas colaborativas, modelos de vejez, envejecimiento activo.